

NOTAS PARA UNA BIBLIOTECA DE TRADUCTORES ANDALUCES DE IMPRESOS FRANCESES

CARMEN RAMÍREZ GÓMEZ

Universidad de Sevilla

RESUMEN

Los archivos, colecciones y repertorios bibliográficos revelan una ininterrumpida actividad traductora tanto en la España barroca, ilustrada, en la realista y la liberal como en la modernista. Estas consultas ponen de manifiesto la existencia de varios corpus: traductores, autores de gramáticas de lengua francesa, bibliotecas y colecciones de traducciones, y traducciones en la prensa. El presente artículo se centra en el corpus de los traductores cuyo perfil bio-bibliográfico ilustramos para seis autores andaluces: para el siglo XVIII, el heterodoxo abate Marchena y el poeta José Antonio Porcé; para el siglo XIX, el excelso Maury y el cordobés Solís y para la primera mitad del siglo XX, el políglota gaditano Hermenegildo Giner de los Ríos y el universal Manuel Machado.

Palabras clave: Traductores, andaluces, letras francesas, letras españolas.

RÉSUMÉ

Les archives, les collections, les répertoires bibliographiques etc révèlent une forte activité traductrice dans l'Espagne baroque, illustrée, réaliste, libérale et moderniste. Ces consultations ont abouti à la mise en place de plusieurs corpus: les traducteurs, les auteurs de grammaire française, les collections de traduction et la presse. Cet article s'occupe du corpus des traducteurs dont nous allons illustrer le profil bio-bibliographique de six d'entre eux: pour le XVIII^e siècle, l'hétérodoxe Marchena et le poète José Antonio Porcé; pour le XIX^e siècle, le superbe Maury et Solís, poète de Cordoue; et pour la première moitié du XX^e siècle, le poliglote gaditain, Hermenegildo Giner de los Ríos, et le sévillan universel, Manuel Machado.

Mots-clés: Traducteurs, Andalous, Belles Lettres françaises, Belles Lettres espagnoles.

ABSTRACT

Bibliographical archives, collections and repertoires bear witness to constat translation activity throughout the baroque period in Spain, as well as during the enlightenment and the ages of realism, libe-

ralism and modernism. These searches reveal the existence of a variety of corpora: translators, authors of grammar of the French language, libraries and collections of translations and translations in the press. The present article focuses on the corpus of translators whose bio-bibliographical profile we illustrate for six Andalusian authors: for the 18th century, the heterodox abbot Marchena and the poet José Antonio Porcé; for the 19th century, the sublime Maury and Solís from Córdoba, and for the first half of the 20th century, the Cádiz polyglot Hermenegildo Giner de los Ríos and Seville's widely-acclaimed Manuel Machado.

Keywords: Translators, Andalusian, French Arts, Spanish Arts.

Antonio de Capmany en el prólogo de su obra *El arte de traducir el idioma Francés al Castellano* (1776), explica que los diversos destinos de las obras traducidas sirven “no tanto para enseñarnos a hablar, quanto para mostrarnos como hablan los demás.” (1776 (1987): VII (67)). El filólogo gerundense aludía con suma claridad a la innegable función hermenéutica de la traducción como intérprete privilegiada de la identidad histórica, cultural, política, etc. del individuo. La traducción como *territorio dicente y docente* en las distintas edades del hombre constituye una clave teórica ineludible para los estudiosos. Así Van Hoof (1991: 7-9) afirma que la voluntad de escribir la historia de la traducción proporciona de algún modo la clave de muchos interrogantes relativos a la historia intrínseca del individuo, a la historia del mundo y de la civilización.

Por otro lado, nos encontramos con otro tipo de aseveraciones como la de Fray Benito Jerónimo Feijoo según el cual “el adorno de las lenguas es una de las cosas a que menos se han aplicado los españoles” Esta rotunda afirmación en sus *Cartas* (1947: 290) no se corresponde con la realidad impresa, antes bien coincide con la idea habitual que asegura que el ámbito hispánico no siempre fue el terreno mejor abonado para sembrar y cosechar los frutos de la traducción en lenguas extranjeras debido a una escasa tradición pedagógica en este sentido, como tampoco fue el lugar predilecto para traductores a lo largo de la historia a pesar de la indudable riqueza de sus letras. En la época moderna, los Siglos de Oro -paradigmáticos de la cultura española en muchos aspectos- resultaron de un especial interés, concretamente la literatura picaresca (Montemayor, Mateos Alemán, Fernando de Rojas, Hurtado de Mendoza) y sus autores más universales como Cervantes, Lope de Vega, Quevedo, Gracián (Van Hoof, 1991: 73). En el siglo XIX, advierte que las obras españolas e italianas son los parientes pobres de la literatura europea a excepción de Pedro de Alarcón, Juan Valera y Fernán Caballero (ibid.). En el siglo XX se traduce a los autores más señeros cuales pueden ser Blasco Ibáñez, Gómez de la Serna, Goytisolo, J. Sender, Torrente Ballester, priorizando finalmente las letras hispanoamericanas (id.: 96-98).

En cuanto a la traducción en España de los impresos franceses, las genuinas circunstancias históricas que rodearon los destinos de ambos países, convierten el siglo XVIII en uno de los momentos cumbres de la difusión de obras literarias, históricas, políticas del convecino país y la piedra angular de sus traducciones. Capmany, como tantos otros, se hizo eco de esta extraordinaria transculturalidad -forzada para unos, y universal para otros- al tratar de la indeleble impronta de la lengua francesa en la España Moderna, no dudando en calificar el idioma francés de “intérprete en este siglo de los conocimientos humanos, esto es, de las verdades y errores antiguos y modernos” (1776 (1987): XVI (76)).

Actividad de “pane lucrando”, creación literaria o voluntad de compilar, no han faltado en la España Moderna personalidades y personajes diversos que se hayan dedicado a traducir. En

el siglo XVIII, podemos citar a un precedente ilustre por sus variadas facetas, el abate Marchena, sevillano exiliado que se convirtió en ciudadano de los mundos más heterodoxos. Esta figura tan celebrada como reprobada, apodado Allemanus en sus traducciones de autores clásicos, encabeza precisamente nuestro repertorio. En la época romántica, se puede destacar a Eugenio de Ochoa que se dedica a ese oficio entre 1835 y 1838. Traduce a numerosos escritores realistas y románticos como Alexandre Dumas, Victor Hugo y Jorge Sand¹. Para la España decimonónica y hasta la primera mitad del siglo XX, Francia ocupó por razones históricas, políticas y culturales, un lugar predilecto en la mente y en la memoria de los políticos, los eruditos, los pedagogos y los literatos (tanto creadores como críticos).

Elaborar una historia de la traducción en España resulta a todas luces una tarea tan atractiva para el investigador como necesaria en el ámbito del saber. El presente trabajo pretende contribuir al esbozo de dicha historia, centrándose en algunos perfiles de la babélica tarea, esto es, examinando a aquellos que dedicaron parte o toda su producción a verter el idioma de Voltaire en la lengua de Cervantes y viceversa. Estas reflexiones constituyeron la idea de partida para interrogarnos sobre su manifestación en España. Un examen inicial nos llevó a interesarnos por autores y personalidades de las más variadas procedencias -como podrán comprobar a continuación- pero de común inclinación hacia la lengua francesa en sus más diversas expresiones, y fundamentalmente como vehículo científico y artístico. Una primera prospección arrojó un corpus de autores² pertenecientes a los siglos XVII, XVIII, XIX y primera mitad del siglo XX, siendo la mayoría de éstos oriundos de Andalucía. El lugar de origen sirvió por tanto de rasgo distintivo para delimitar el corpus de la investigación.

Desde un principio, las diversas consultas bibliográficas revelaron una profusión de datos que ponía de manifiesto no sólo la existencia de una actividad traductora ininterrumpida tanto en la España barroca, ilustrada, realista y liberal como en la modernista, al tiempo que sobresalían otros aspectos de signos muy diversos, si bien vinculados todos, en menor o mayor medida, al ámbito de la traducción. Esta fase de prospección se ilustra con unos treinta nombres a la luz de los cuales decidimos establecer cuatro grupos: autores-traductores, autores de gramáticas, colecciones y bibliotecas de obras francesas, y prensa.

En el **Corpus de autores-traductores**, incluimos a los traductores de obras literarias (de creación: teatro, novela, poesía, artículo, y de crítica: ensayo y poética) y humanísticas (principalmente historia). En este grupo encontramos tres perfiles de autores:

1- Autores que traducen del francés. Constituyen una nómina bastante extensa³ que comprende a traductores accidentales o habituales, de muy distinto rango y carácter. Entre las figuras más insignes podemos citar al maestro de la Escuela Sevillana, Alberto Lista y Aragón (1775-1848), traductor puntual de Molière. El abate Marchena, los poetas Dionisio Solís o Manuel Machado comparten junto a otros literatos de menor renombre, la misma actividad traductora. Es el caso de Joaquín López de Barbadillo (1875-1922), sanluqueño (Cádiz) poco conocido, bibliófilo y fundador de una biblioteca de obras clásicas de amor en las que publica y anota las traducciones de novelas francesas galantes como *Teresa filósofa* de Boyer d'Argens

1.- Ver Donald Allen Randolph (1966) "Eugenio de Ochoa y el Romanticismo español", in *Moderna Philology*, vol. 75, Berkeley and Los Angeles, University of California Publications.

2.- Advertimos que es un corpus en estudio y por tanto ampliable.

3.- No la incluimos en este artículo por razones de espacio y por ser objeto de una próxima publicación.

o *Margot la Remendona* de Fougeret de Monbron (Cuenca, 1925: t.II, 210-211). El poeta y periodista sevillano Juan González de Olmedilla (1893) traduce *Los maestros del libertinaje* de Sade (Cuenca, 1925: t.II, 162-163) o el erudito sevillano Méndez Bejarano, que traduce a Boileau, *Arte poética* y a Montesquieu, *Diálogo de Sila y Eucrates* (Méndez Bejarano, 1922: t.II, 75-82).

2. Autores que traducen al francés. Traductor accidental, se atribuye al insigne gaditano Antonio Alcalá Galiano (1789-1865) la traducción al francés de *Don Alvaro, o la fuerza del sino* del duque de Rivas (Valbuena Prat, 1968: t.III, 144 y Alborg, 1982: 482-492). Periodista, ensayista, editor y traductor, el sevillano Leopoldo García-Ramón (1849) traduce al español obras de Belot, Maupassant y al francés a la Pardo Bazán (Ferrerías, 1979: 171 y Méndez Bejarano, 1922: t.I, 239).

3. Autores cuyas obras aparecen indistintamente en francés y en español. Tal es el caso del ilustrado y político granadino Francisco Martínez de la Rosa (1787-1862). Escribe un drama histórico romántico que se representa en París con gran éxito en 1830: *Aben Humeya, ou la révolte des Maures sous Philippe II*, posteriormente por el mismo traducido al español. *Abun Humeya, o la rebelión de los moriscos* se estrena en Madrid en 1836. Mario Méndez Bejarano (1857) también escribe en francés su *Histoire de la juiverie de Sevilla* (1922) que publica en español, el mismo año y bajo idéntico título *La historia de la judería* (Méndez Bejarano, 1922: t.II, 75-82).

En el **Corpus de autores de gramática francesa o similar** (generalmente se trata de “curso de lengua”) podemos citar al sevillano Manuel Cebalada (1852-1911), hombre de ciencia y de letras que además de sus *Apuntes de física*, escribe una *Gramática francesa* (Cuenca, 1925: II, 77). El gaditano Eduardo Benot y Rodríguez (1822-1907), profesor y astrónomo, publica varias gramáticas, una de ellas en francés (Cuenca, 1925: I, 47-48). Mención aparte merece el sabio y prolijo Méndez Bejarano, cuya producción también incluye obras relacionadas con el conocimiento de la lengua francesa: *Curso cíclico de Lengua Francesa*, *Segundo Curso de Lengua Francesa*, *Fonología y ortografía Francesas*, una *Práctica de traducción inversa* (Méndez Bejarano, 1922: t.II, 75-82). Asimismo el catedrático de francés de Granada, Fernando López Monis (1881) escribe unos *Cursos de Lengua Francesa* (Cuenca, 1925: t.I, 201).

El **Corpus de colecciones y bibliotecas de obras francesas** comprende algunos títulos como la *Biblioteca Económica de Andalucía* (Sevilla y Madrid, 1868, 35 vols., Ed. Périé y Cia. Editores). Compendia obras novelescas en las que abundan las traducciones de Lamartine, Grichot y Laboulaye (Ferrerías, 1979: 67). En la *Biblioteca Económica Popular* de Cádiz (1850) se publican traducciones de A. Dumas (Ferrerías, 1979:68). La *Biblioteca del Mediodía* ofrece colecciones de novelas escogidas de los más célebres autores franceses e italianos alternados. Se publica en Cabrera y J. de Rosal, en Málaga entre 1846 y 1849. Consta de 105 tomos y de 18 títulos (Ferrerías, 1979: 71). El *Museo de novelas históricas* se publica en Cádiz, en 1842, en 5 volúmenes. Comprende 8 novelas traducidas del francés. La primera parte incluye obras de Madame de Raybaud, *El baile del vice-legado*; Eugenio Scribe, *El rey de Oros*; Enrique Berthout, *Entre mediodía y las dos* y *Las tortas del príncipe Bedredieu*; Sofía Gay, *El perro y el chal*. La segunda parte comprende *La caldereta de Bicetra*, por Enrique Berthoud y *Los dos polacos*, de Balzac y la tercera: *María Luisa de Orleans, reina de España*, de Sofía Gay (Ferrerías, 1979: 270 y Palau, 1957: t.X, 377).

En cuanto al **Corpus de prensa**, es preciso señalar que ocupa un lugar destacado en la promoción, difusión y divulgación de la lengua y la literatura francesas⁴. De forma especial, las publicaciones del siglo XIX ofrecen un volumen importante de traducciones de autores franceses coincidiendo además con el auge de la literatura por entrega. Aunque esta tendencia decae sensiblemente en la primera mitad del siglo XX, encontramos otro tipo de presencia francesa: a saber, la edición de un periódico redactado en francés y a la postre traducido al castellano, o con partes del mismo en los dos idiomas. Para el primer caso citaremos como ejemplo *Le Journal des Etrangers*, cuya cabecera lo define como “Periódico dedicado a los extranjeros residentes o transeúntes en Sevilla” Su director es Adolphe Vasseur-Carrier y lo edita en francés y en español entre 1909 y 1919 en la ciudad de Sevilla. En las páginas interiores de dicha publicación es frecuente leer las traducciones de la propia señora Levasseur. En cuanto al segundo caso, a principios de siglo durante la Exposición Universal de Sevilla proliferaron las revistas ilustradas y turísticas que hacían su reclamo en español y en francés. Es el caso de *Andalucía*, revista de Turismo que se publica a partir de 1913 en Sevilla en francés, español e inglés. Por otro lado, las secciones literarias o las reseñas anuncian a menudo los títulos en francés: por ejemplo, la *Revista del Ateneo* de Jerez de la Frontera (Cádiz) hace referencia el 15 de febrero de 1924 en el n17 a la obra de Jean Gérimond, *Notes d'un flâneur en Andalousie* (Bruxelles, Libraires Albert Denoit, 1924). Algunas revistas como la *Crónica Escolar*, revista ilustrada de Cádiz que se publica desde 1899, ofrecen también una gramática francesa por entrega.

De estos distintos apartados, optamos por centrarnos en el corpus de autores-traductores cuyo repertorio desarrollaremos en trabajos posteriores, y que en esta ocasión ilustraremos con la selección de cinco autores: el heterodoxo abate Marchena y el poeta José Antonio Porcél para el siglo XVIII; el excelso Maury y el cordobés Solís para el siglo XIX; el políglota gaditano Hermenegildo Giner de los Ríos y el universal Manuel Machado, para la primera mitad del siglo XX. La personalidad y especial vinculación de estos autores con Francia por razones personales, a veces históricas o simplemente literarias y artísticas los convierten en figuras emblemáticas para una posible Biblioteca de Traductores Andaluces de impresos franceses.

SIGLO XVIII.

MARCHENA RUÍZ Y CUETO, José. “Este sabio inmundo y aborto lleno de talento”, como lo llama Chateaubriand, nace de padres labradores en el pueblo sevillano de Utrera el 18 de noviembre de 1768. Cursa en Sevilla estudios eclesiásticos menores pero nunca se ordenó. Se licencia en leyes por Salamanca en 1788. De las lenguas antiguas dominaba el hebreo, el griego y el latín y fue un gran traductor de autores clásicos (Plutarco, Catulo, Petronio). Era tal su dominio del latín, y agudo su sentido de la heterodoxia que llegaron los eruditos alemanes a confundir sus traducciones con las obras de los propios Petronio y Catulo⁵.

De las lenguas modernas, conoce el inglés y el alemán y en especial el francés de cuyas letras es un apasionado lector, en particular de las obras que versan sobre un materialismo nada apreciado por la Santa Inquisición.

4.- En la actualidad está en vía de realización una Tesis doctoral sobre este tema en la Universidad de Sevilla.

5.- *Fragmentum Petronii ex vetustissimo Sti. Galli ms. excerptum, gallice vertit ac notis illustravit Lallemandus Sacrae Theologiae Doctor* y *Fragmentum Catulli ex vetusto papyro Herculanensi...* Ambos apócrifos. La superchería del abate generó una gran polémica en su momento. Ver a este respecto M. Menéndez Pelayo (1946).

Sospechoso de complot en Sevilla, “la noche de San Antonio” huye a Gibraltar desde donde pasa a la Francia revolucionaria. Perteneció a las facciones de los jacobinos, de los girondinos y a punto estuvo de morir guillotinado. A aquella época pertenecen sus numerosas colaboraciones políticas, junto a Marat en *L'Ami du peuple*, más tarde en *L'Ami des Lois* y en otros periódicos de la era revolucionaria como *Le Spectateur Français* que publica en 1796 con Valmette. El abate de Utrera escapó de las manos de Marat y de Robespierre pero no cesó en su habitual costumbre de crítica, y bajo el Directorio fue enviado a Suiza, exilio que evitó in extremis por obtener aquel mismo año de 1797 los derechos de ciudadano francés que le fueron concedidos por el Consejo de los Quinientos. Primero, secretario del general Moreau en 1801, más adelante lo fue de Murat con quien regresa a Madrid en 1808, y quien lo salva de la cárcel de la Inquisición. Fue nombrado redactor de la *Gaceta* de Madrid y Archivero Mayor del Ministerio del Interior por el rey José quien le concede una pensión para publicar sus traducciones de Molière (Menéndez Pelayo, 1875: t.III, 387). Tras la batalla de Vitoria, Napoleón, sus ejércitos y sus séquitos salen de España. Empieza la última peregrinación del utrerano: Nîmes, Montpellier, Burdeos. Restablecida la Constitución de Cádiz, torna a Madrid donde muere en 1821 en el más extremo olvido.

Su obra cumbre en español fue *Lecciones de filosofía moral y elocuencia, o colección de los trozos más selectos de poesía, elocuencia, historia, religión y filosofía moral y política en los mejores autores castellanos, puestas en orden por D. Josef Marchena* (Burdeos imp. de D. Pedro Beaume, 2 vols., 1820).

Nos interesa destacar del abate la figura del traductor de literatura francesa de entre cuyos autores se ocupó de Voltaire y de Molière. *El Misántropo* y *El Hipócrito -Tartuffe-* (Madrid, 1811), cuya lectura y representación son prohibidas por la Inquisición, gozan de un sonoro éxito recompensado por José Napoleón que lo nombra Caballero de la Orden Española. Muy agradecido, el abate Marchena le dedica la traducción de *La Escuela de las Mujeres* (Madrid, 1812).

Gaspar Bono Serrano (Cueto, 1875: t.III, 619) le atribuye junto a *La Escuela de las Mujeres* la traducción de *El Avaro*. Menéndez Pelayo (1946: 91) no hace ninguna referencia al respecto, sino a otros dos autores del siglo XVIII, Manuel de Ipparraguirre y Dámaso de Isusquiza, y señala la existencia de otra versión de 1820 a cargo de Juan de Dios Gil de Lara, capitán de artillería. Asimismo Bono Serrano alude a la “tragedia, titulada *Polixena* (Madrid, 1809), escrita en vigorosos y magníficos versos”(Cueto, 1875: t.III, 619). Si bien es cierto que su biografía es inseparable de su obra de traductor, no hay que olvidar sus escritos en lengua francesa de índole política en primer instancia, y poética más tarde. En una primera etapa, a partir de 1795, el político vehemente y revolucionario escribe en francés *Quelques réflexions sur les fugitifs français depuis le 2 septembre* (París, 1795); *Joseph Marchena aux assemblées primaires* (París, 1795); *Point de Gouvernement Révolutionnaire, ou Observations sur le projet de décret présenté par Thibaudeau, à la séance du 7 floréal* (s.l.s.s.a.). Y en 1797, publica también en París, *Essai de la théologie* que fue refutado por impío por el Dr. Heckel.

A partir de estas fechas se suceden de forma casi ininterrumpida sus traducciones de obras literarias: *El amigo de los hombres y el egoísta*, (*Philinte de Molière*, 1790) de Fabre d'Eglantine; *Los dos yernos*, del académico Guillaume Etienne; *Epístola de Heloísa a Abelardo*, heroída del inglés de Pope puesta al francés por Charles Pierre Colardeau (Salamanca, Fco. de Tojar, 1798)⁶; *Voyages aux Indes Orientales* por el padre Paulino de Saint Bartélémy (París, 1808), obra traducida del italiano.

6.- Según Menéndez Pelayo (1881: t.III, 398 n.1) existen varias traducciones al español de la *Heroída* de Pope: dos se atribuyen a Marchena y otra a Maury en octavas.

La traducción acompañó al abate tanto como la *Guía de Pecadores* de Fray Luis de Granada que decía releer siempre. En efecto quien tuvo el ateísmo por principio⁷ dedicó el último tramo de su vida a la traducción para poder sobrevivir. Trabajaba con editores franceses para los cuales traducía los libros prohibidos que firmaba con su nombre. De esta extensa nómina señalaremos algunos títulos conocidos⁸. De Montesquieu traduce *Cartas persianas* (Nîmes, Durand-Balle, 1818)⁹ y *Del espíritu de las leyes* (s.l., 1820, 5 vols.). De Jean-Jacques Rousseau se le atribuye *El Contrato Social* (Londres, 1799), *Emilio o la educación...*, (Burdeos, Beaumé, 1817, 3 tomos) y *Julia o la Nueva Heloysa...* (Tolosa, 1821, 4 tomos).

De Voltaire, traduce las *Novelas* (Burdeos, Beaumé, 1819), los *Cuentos escogidos* (Madrid, 1921) -*Zadig, Micromegas, Cándido*¹⁰... etc.-, y *La Pucelle* (Cádiz, 1820). Aguilar Piñal (1989: 406) cita la existencia de una traducción de *Cándido, El ingenuo* a cargo de Leandro F. de Moratín y del propio Marchena.

De autores varios, podemos citar: el abate Morellet y su *Manual de los inquisidores* (Montpellier/Burdeos, 1819); A.V. Benoît, *De la libertad religiosa* (Montpellier/Barcelona, Picot, 1820); el abate Dominique de Pradt, *La Europa después del Congreso de Aquisgrán*, (Montpellier, 1820) y Charles François Dupuis, *Compendio del origen de todos los cultos* (Barcelona, 1820).

En aquella misma fecha publica un *Diccionario manual francés-español*, compendiado del de Capmany y a continuación en 1821, publica en Burdeos (Beaumé) la traducción de *Las ruinas, o Meditación sobre las revoluciones de los imperios* de C.F. Volney.

PORCEL Y SALABLANCA, José Antonio. Nace en Granada en 1720. Fue nombrado colegial del Sacromonte de Granada, canónigo de la Colegiata del Salvador y más tarde de Granada. Fue miembro de la Real Academia Española y de la de la Historia. Poeta muy conocido en la primera mitad del siglo XVIII, continuador de la vena barroca, fue un asiduo de las tertulias ilustradas cual fuera la Academia del Buen Gusto presidida en Madrid por la Condesa de Lémos, Marquesa de Sarriá (1749-1751), en la que se hacía llamar *el Aventurero*. Asimismo fundó la Academia del Trípode junto al conde de Torrepalma, su biógrafo, en la que firmaba, *el Caballero de los Jabalíes*, antiguo *Caballero de la Floresta*. Sus poesías, muchas de inspiración mitológica, han quedado sepultadas en el olvido. Es el caso de *Adonis*, publicada por vez primera en una colección decimonónica dedicada a la poesía del siglo XVIII (Cueto, 1869: t. I, 136-139).

7.- Aseguran sus biógrafos que durante la Convención, rotuló la puerta de su casa en París con una sentenciosa frase: "*Ici on enseigne l'athéisme par principe*"

8.- Para una lista exhaustiva, ver McKenna, J.J. (1982) *The Translations of Jose Marchena. A force for Humanism in Eighteenth-Century Spain*, in *Dieciocho* 5, n11, pp. 18-33.

9.- Conoce varias reediciones. Para los títulos reseñados de los distintos autores anotamos sólo la primera edición, para las posteriores ver Aguilar Piñal (1989).

10.- Leandro Fernández de Moratín (1737-1780) traduce esta obra en 1832 (Menéndez Pelayo, 1946: 102, n.1). Moratín pasó el final de su vida en París donde también desarrolló una importante actividad de traducción y adaptación de obras francesas y españolas. En marzo de 1812 representa *La escuela de los maridos* de Molière traducida libremente por Inarco. También refunde *El médico a palos*, representada en Barcelona en 1814, y calificado de "insulso sainetón" por Menéndez Pelayo. Fueron traducidas al francés varias de sus obras: *El viejo y la niña, la Comedia Nueva, El Barón y El sí de las niñas* publicadas en *Chefs d'oeuvres des théâtres étrangers, allemand, anglais, chinois, danois, espagnol, hollandais, indien, polonais, portugais, russe, suédois, traduits en français*. A París, chez Lavocat, Libraire. MDCCCXXII. El propio Moratín corrige estas versiones (Menéndez Pelayo, 1875: t.III, 384-396).

En el capítulo de la traducción, su obra comprende varios títulos: *Carta del difunto rey de Prusia, padre, a su hijo reinante, Federico II, desde los Campos Elíseos; Merope. Tragedia puesta en verso castellano por Don Antonio Lecorp* (anagrama de Porcél, Madrid, Don Blas Román, 1786), correspondiente a la tragedia del mismo título compuesta por Voltaire (Lafarga, 1987: 172); *El facistol, (Le Lutrín)*, de Boileau y *La Dama Doctor*¹¹. La edición de Sevilla de 1785 incluye el nombre del supuesto anónimo: se trata de la comedia anti-jansenista del jesuita P. G.-H. Bougeant (Lafarga, 1997: 248). Leopoldo Augusto de Cueto (1869: t.I, 137, n.4) atribuía la obra a Montfleury, y daba por título *La Dame médecin*, una comedia en cinco actos que fue representada en París en 1678¹².

SIGLO XIX.

MAURY BENÍTEZ DE CASTAÑEDA, Juan María. Nace en Málaga en 1772 en el seno de una familia adinerada y muere en París el 2 de octubre de 1845 donde reside gran parte de su vida. Recibió una esmerada educación que completa en Francia, Inglaterra e Italia. Caballero de Carlos III, pertenece a la Academia Española. Cuentan los cronistas que habla con idéntica perfección el francés y el español. Pertenece al catálogo de autoridades de la Real Academia Española y Menéndez Pelayo lo califica como uno de “los mejores poetas de la primera mitad del siglo”(1953: t.III, 115-121).

Emigra a Francia en 1813. Fue diputado en las Cortes de Bayona y ocupó numerosos cargos en la administración del invasor del que fue partidario durante la guerra de la Independencia. Pertenece al grupo prerromántico sevillano junto a Martínez de la Rosa, Salvá, Saavedra, Alcalá Galiano y Burgos. Le caracterizó un amor inagotable por su lengua materna y su patria. Martínez de la Rosa lo nombra cónsul de España en Ruán, cargo que nunca ocupó al morirse antes de tomar posesión.

Esta intensa relación con Francia se manifiesta de forma especial en la redacción en francés de *L'Espagne poétique*, poética que se imprime en París en 1826 y 1827, y en la que recopila en dos volúmenes la colección de poesías castellanas de autores de los siglos XV al XIX. El prólogo está en verso y le dedica la obra a Quintana y a Arriaza. Una serie de análisis y artículos biográficos, históricos y literarios completan la obra. Conoce una amplia repercusión en la prensa parisina del momento como así lo prueban los extractos críticos de varios periódicos contenidos en la edición de 1826, al lo cual alude Eugenio de Ochoa en sus *Apuntes para una Biblioteca de escritores españoles contemporáneos* (1840). En 1740 publica en París una novela en octava reales: *Esvero y Almedora. Poema en doce cantos*¹³.

Además de traducir el griego y el inglés, traduce, al igual que el abate Marchena, la epístola heroida de Pope, *Abelardo y Eloisa* publicada en Madrid, en 1810¹⁴.

11.- *La dama Doctor o Theologia de almohadilla. Comedia en cinco actos que en prosa francesa escribió un anónimo y que traduce parafrásticamente al verso castellano D. Josef Antonio Porcel, canónigo de la S.I.C. de Granada. Año 1753.* La edición de 1780 tiene un Prólogo del traductor y una “noticia sobre el Jansenismo y lo acaecido en Francia con motivo de la Bula Unigenitus”(Lafarga, 1997:2 48).

12.- Ver también Menéndez Pelayo (1953: t.IV, 81-82).

13.- Juan Nicadio Gallego, Secretario perpetuo de la Real Academia Española, da lectura al análisis de este poema el 1 de abril de 1841. Análisis publicado por Augusto de Cueto (1875: t.III, 154-164) en la noticia biográfica correspondiente a Maury.

14.- Ver nota 6.

Quizá un articulista del *Journal des Débats* (16 juillet 1827) sea quien mejor enjuice al insigne poeta: “[...]Si Don Juan Maury est espagnol par la naissance, on le prendrait pour un français par le talent avec lequel il écrit en français, soit en prose, soit en vers; et pour un cosmopolite, par la manière dont il connaît et apprécie toutes les langues de l’Europe.”

SOLÍS, Dionisio. Es el seudónimo de Villanueva y Rueda Dionisio a quien también se le conoce como Dionisio Villanueva y Ochoa. Letrado oscuro, de vida agitada y amigo de Moratín, nace en Córdoba en 1774 y muere en la misma penumbra en Madrid en agosto de 1834. Tras sus estudios en Sevilla de latín y de letras, tiene oficio un tiempo en la fiscalía de la Audiencia hispalense, tarea que compagina con la poesía. Además de la filosofía, la historia y los idiomas extranjeros, dedica la mayor parte de su vida al teatro. Apuntador desde 1799 en el teatro de la Cruz y del Príncipe, desarrolla una intensa faceta política y como liberal convencido lucha en la guerra de Independencia. Fue encarcelado varias veces, primero en la jornada de Uclés, y luego en Segovia en 1824.

Menéndez Pelayo (1953: t.IV, 258-262) concluye su noticia bio-bibliográfica aludiendo a Solís como a “uno de los primeros hablantes de su tiempo” y a “un escritor dramático y lírico de extraordinario mérito” Su obra es variada y extensa: comprende poesías, varias tragedias y comedias inéditas así como refundiciones de autores clásicos barrocos tan habituales en la práctica teatral ilustrada¹⁵.

Su obra de traductor no es menos significativa: domina el griego, el latín, el italiano y el inglés. Del francés se le conocen los títulos siguientes: *Misanropía y arrepentimiento*, traducción de un arreglo francés de un drama alemán de Kotzebue a cargo de la actriz Madame Molé. La obra es representada e impresa en 1800. Se le atribuye además, *Orestes: tragedia en cinco actos, representada por la primera vez en el Coliseo del Príncipe, día 30 de mayo de 1807*, (Lafarga, 1997: 352, D.125). Traduce además *Juan Calás o la Escuela de los Jueces*, drama trágico representado en la Corte de Madrid en 1822 y que fue prohibido en 1824. Corresponde a la traducción de *Jean Calas ou l’Ecole des Juges* (1793) de Marie Joseph Chénier. Se le atribuye asimismo *Zeidar, o la familia árabe*, traducción del *Abufar* obra inédita, escrita en francés por Ducis y representada antes de 1826. Se le conocen diversas obras: *Mahoma*, de Voltaire, obra inédita; *El enredador (Le Méchant)*, de Gresset, también inédita; *La Sevillana*, imitación de *La Prude* de Voltaire; *Mohamed*, tragedia en cinco actos, traducción de *Le fanatisme ou Mahomet le prophète* (1743) de Voltaire (Moratín, 1944: 333) y *Camila*, tragedia en 5 actos, adaptada del *Horace* (1641) de Pierre Corneille (Lafarga, 1983: 62). Según Leopoldo Augusto de Cueto (1875: t.III, 235)¹⁶ “es una traducción, o por mejor decir, es una imitación, no del Horacio de Corneille, tragedia de igual argumento, sino de otra que escribió en idioma italiano un poeta joven, cuyo nombre no hemos podido adivinar por sus iniciales A.L.U...”

En el capítulo de las atribuciones probables, podemos citar dos obras: *El Delirio o las consecuencias de un vicio. Opera cómica. Compuesta en francés por el ciudadano R. St. Cir y la música por el ciudadano Bretón*, traducción de *Le Délire ou les Suites d’une erreur* (1800) de Jacques-Antoine Révéroni Saint-Cyr (Moratín, 1944: n.332) y *Romeo y Julieta*. Es una tragedia en cinco actos, traducida del francés Jean-François Ducis (1772) (Lafarga, 1983: 217).

15.- A menudo lleva aparejado una reflexión sobre la traducción en la que los autores la defiende no como antagonismo de la creación sino como revalorización del potencial artístico de las naciones. Ver Iriarte, *Literatos en cuaresma*, cit. en Alborg (1982: t.III, 598, n.102).

16.- Juan Eugenio Hartzenburch redactó la noticia biográfica correspondiente (233-327).

SIGLO XX.

GINER DE LOS RÍOS, Hermenegildo. Nace en Cádiz en 1847 y muere en Granada el 20 de agosto de 1923. Después de terminar las primeras enseñanzas en su tierra natal, marcha a Madrid donde se doctora en Derecho y en Filosofía y Letras. Además de director de la Biblioteca Andaluza, es académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, catedrático de Literatura de la Universidad de Santiago, numerario de retórica de varios Institutos y de Filosofía en el de Barcelona. Es catedrático de Psicología en el Instituto de Baeza (Jaén) y de Retórica en el de Alicante y catedrático de Psicología en Barcelona. La lista de sus publicaciones es interminable (Palau, 1953: t.IV, 197-198) y abarca campos muy diversos como la educación, la didáctica, la literatura, etc.

A su intensa actividad académica se debe sumar la del traductor políglota: francés, italiano y alemán. Traduce del francés las obras de Loti, Maistre, Theuriet, Belot, Daudet, Goncourt, Sandeau, Flaubert, Laurie y Laboulaye. En 1868, publica la traducción de *Historia del derecho de propiedad en Europa* de Edouard Laboulaye; en 1886, *Obras completas* de José de Maistre; en 1888, *Recuerdos de un destierro* de Pierre Loti; en 1889, (*Bravía!* de André Theuriet; en 1890, *Sor Filomena* de los hermanos Goncourt; *De Nueva York a Breste en siete horas* de André Laurie, y al año siguiente del mismo autor, *Memorias de un colegial ruso*. Ese mismo año publica *La Educación sentimental. Historia de un joven* de Gustave Flaubert, y *Jack* de Alphonse Daudet. Le sigue en 1905, *Historia de las Literaturas comparadas desde sus orígenes hasta el siglo XX*, de Frédéric Loliée (Cuenca, 1922: t.I, 155-156; Espasa Calpe, 1958: t.XXVI, 120-121, y Palau, 1951-1972).

MACHADO RUÍZ, Manuel. Nace en Sevilla el 29 de agosto de 1874 y muere en Madrid en 1947. Después de estudiar en la Institución Libre de Enseñanza de la Villa de Madrid a donde su padre se trasladó, obtiene la licenciatura de Filosofía y Letras en la Universidad de Sevilla e ingresa en el cuerpo de Bibliotecas, Archivos y Museos. Desarrolla una intensa actividad dedicada a las letras: poeta, ensayista, periodista y traductor. En el ámbito periodístico, es corresponsal de *Le Journal* de París y con otros compañeros funda varias revistas: *Electra*, *Renacimiento*, *Revista Ibérica*, *La Revista Latina*. Colabora en numerosos periódicos de españoles, y especialmente en los de Madrid. Ingresa en la Real Academia Española el 19 de febrero de 1938.

Aúna el más genuino estilo andaluz del autor de coplas y el refinamiento del artista de fin de siglo, conocedor y amante de las letras francesas. Valbuena Prat lo define con acierto como "el Teófilo Gautier del modernismo español" (Prat, 1968: t.III, 384-387). Neoparnasiano y rube-nista entronca directamente con las formas francesas de parnasianismo y simbolismo en las excelsas figuras poéticas de Verlaine, Baudelaire y Mallarmé.

Y si su hermano Antonio, catedrático de Francés, residente en París es un autor muy traducido en su segunda patria (Carrión Gutiérrez, 1976: 166-171), también las obras de Manuel son traducidas al alemán, al inglés, al húngaro, al italiano, al japonés, al ruso y al francés. Mas en su caso cabe destacar que predomina su actividad de traductor, una dimensión no siempre reconocida en el poeta sevillano. Basta enumerar algunos títulos para constatar la ingente labor que desempeñó en este terreno (id.:117-118).

Entre 1900 y 1915 publica en la editorial Garnier de París una intensa colección de traducciones: en 1900, de Paul Sebilot, *Cuentos bretones. Cuentos populares de campesinos pescadores y marineros...*; en 1909, d'Emile Bayard, *El arte del buen gusto. Estudio teórico y prác-*

tico de belleza puesto al alcance de todos; de Alphonse Crozière, *Lulú. Novela alegre...*; de Stendhal, *La Cartuja de Parma*; en 1912, de Abel Grenier, *Historia de la literatura francesa*; en 1913, de Spinoza, *Ética* (1920); en 1914, de La Rochefoucauld, *Reflexiones, sentencias y máximas morales...*, precedidas de un retrato literario por M. Sainte-Beuve; Virgilo Maron, Publio, *Obras...*, Estudio crítico por Sainte-Beuve; Vauvenargues, Clapiers, Luc, Marquis de, *Obras escogidas...*, con notas de Voltaire, Morelet, Suard..., (20 ed. 1915).

Anteriormente en 1908, en Madrid, prologado por Enrique Gómez Carrillo, publica *Fiest...* de Paul Verlaine.

En 1917, la revista *Esfinge* publica dos poemas de Verlaine: “Sabiduría” (35, 540) y “Resignación” (41, XV).

En 1918, *El Liberal*, “Los poetas contemporáneos”, (4 de julio de 1918, 1), publica una traducción de Charles van Lerberghe, “Barcas de oro” (de *Entrevisions*); “El Señor ha dicho...” y “Cuando viene la noche” (de *La Chanson d’Eve*) y otras de Emile Verhaeren: “El molino” (de *Les Soirs*), “Los pobres” (de *Les visages de la vie*) y “El árbol” (de *La multiple splendeur*).

Cosmópolis publica en 1919, I (3), “El rufián” de Jean Moréas.

Sin fecha y publicadas en la *Novela Ilustrada* de Madrid aparecen varias traducciones: de Max Nordau *La batalla de los zánganos...* y de Arthur Conan Doyle, *El campamento de Napoleón* (La novela de Caperuza Roja, por Alphonse Daudet).

En 1921 la editorial Garnier de París ofrece nuevos títulos: *Sanguis martyrium* de Louis Bertrand y las *Obras completas* de René Descartes.

En 1932, la editorial Stampa de Madrid publica *El agilucho (L’Aiglon)*, un drama en 5 actos y en verso de Edmond Rostand.

Autores clásicos, modernos y contemporáneos fueron minuciosamente leídos y traducidos por Manuel Machado que dejaba constancia de su saber hacer pero también de las lecturas privilegiadas del momento entre los literatos españoles.

Finalizado el recorrido bio-bibliográfico que nos proponíamos, se imponen varias consideraciones. Perfilar la faceta traductora de algunos autores y de personalidades tan diversas pertenecientes a la escena política, cultural y académica española nos ha llevado a apreciar la inmensa riqueza bibliográfica que aportan a través de su incesante labor de estudio, de lectura, de traducción y de adaptación de obras francesas. De esta forma se pone de manifiesto una vez más que no sólo el afrancesamiento del siglo XVIII produjo un interés certero por las letras y la cultura francesas, pues tanto en el siglo XIX como a principios del siglo XX, Molière, Vauvenargues, Verlaine, Gautier, etc. son figuras privilegiadas por los traductores. Es patente pues la existencia de un intercambio bilateral generador de un fructífero movimiento cultural y literario de las distintas épocas, entre Francia y España. La traducción, incluso como actividad lucrativa, se convierte inexorablemente en un vehículo de conocimiento y de difusión de las letras y de las ideas tanto españolas como francesas.

En este sentido, una biblioteca de traductores no puede ser concebida bajo ningún concepto como un museo de obras trans-ducidas, no creadas y por tanto sin vida, sino como un tributo a la comunicación y a la pluralidad de los mundos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- AGUILAR PIÑAL, F. (1981-1995) *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, Madrid, CSIC, 8 Vols.
- ALBORG, J.-L. (1985) *Historia de la literatura española*, Madrid, Editorial Gredos, t. III y IV.
- CAPMANY Y SURSIS DE MONTPALAU, A. DE (1776) *Arte de traducir el idioma francés al castellano 1776*, Edición de M^a del Carmen Fernanda Díaz, Universidad de Santiago de Compostela, Servicio de Publicación e Intercambio Científico, 1987.
- CARRIÓN GUTIEZ, M. (dir.) (1976) *Bibliografía Machadiana. (Bibliografía para un centenario)*, Madrid, B.N.
- CUENCA, F. (1925) *Biblioteca de Autores Andaluces*, La Habana, Tipografía Moderna de Alfonso Dorsbecker.
- CUETO, L.-A. de (1869-1875) *Poetas líricos del siglo XVIII*, Madrid, M. Rivadeneyra, 3 vols. *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, Madrid/Barcelona, Espasa Calpe, 1958-1996.
- FEIJOO, B.-J. (1947) *Teatro crítico universal y Cartas eruditas, Selección*, Edición de Luis Sánchez Agesta, Madrid, Instituto de Estudios Políticos.
- FERNÁNDEZ DE MORATÍN, L. (1944) "Catálogo de piezas dramáticas publicadas en España desde el principio del siglo XVIII", en *Obras de Nicolás y Leandro de Fernández de Moratín*, Madrid, Atlas, pp. 327-334 (BAE, 2).
- FERRERAS, J.-I. (1979) *Catálogo de novelas y novelistas españoles del siglo XIX*, Madrid, Cátedra.
- LAFARGA, F. (1983) *Las traducciones españolas del teatro francés (1700-1835)*, Barcelona, Universidad de Barcelona.
- LAFARGA, F. (Ed. lit.) (1997) *El teatro europeo en la España del siglo XVIII*, Edicions Universitat de Lleida, Lleida.
- MÉNDEZ BEJARANO, M. (1922) *Diccionarios de Escritores, Maestros y Oradores*, Sevilla, Tipografía Gironés, 1922 (Reprints, Sevilla, Padilla, 1989).
- MENÉNDEZ PELAYO, M. (1881) *Historia de los Heterodoxos Españoles*, Madrid, Imprenta de F. Maroto e Hijos, 3 tomos.
- MENÉNDEZ PELAYO, M. (1952-1953) *Biblioteca de Traductores Españoles*, III, Santander, CSIC, 4 vols. (nº 54-57 de las *Obras Completas*).
- MENÉNDEZ PELAYO, M. (1946) *El abate Marchena*, Barcelona, Colección Austral/Espasa Calpe (1896).
- PALAU Y DULCET, A. (1948-1977) *Manual del librero hispano-americano*, Barcelona, Librería Palau.
- RAMÍREZ DE ARELLANO, R. (1922-1923) *Ensayo de un catálogo bio-bibliográfico de escritores de Córdoba*, Madrid, Tip. de Archivos.
- RICO, F. (1984) *Historia y crítica de la Literatura Española*, Barcelona, Crítica, vols. 4-7.
- VALBUENA PRAT, A. (1956) *Historia de la Literatura española*, Barcelona, Noguer, vols. 3-4.
- VAN HOOFF, H. (1991) *Histoire de la traduction en Occident*, Paris, Duculot.